

Darse la mano

JUAN DE DIOS CRESPO



Acabo de volver de **Vancouver**, donde se ha celebrado el 76° **Congreso de la FIFA**, donde todo ha ido como la seda y en el que el presidente **Gianni Infantino** ha dado la noticia de que se va a presentar a la reelección del año que viene, lo que fue aplaudido por todos los miembros del organismo y que ya cuenta con el apoyo de la **CAF (África)** y de la **CONCACAF (Norte y Centro América y el Caribe)**. Parece imposible que alguien pueda con él.

Pero, ese dulce paso con todos los puntos aprobados sin ningún voto en contra se vio atrapado en una pelea entre **Palestina** e **Israel**. No es le primera vez, ya lo sé, pero en esta ocasión ha habido más dureza verbal y gestual, si cabe, que en las anteriores veces que se cruzaron ambas federaciones.

El presidente de la asociación palestina fue con todo, acusando de agresor a Israel y de todos los males existentes en su país, no solo en el fútbol, sino también en el resto de la vida del lugar. Exigente, con la kefia al cuello, como arma visual, se dedicó, en casi media

hora, a pedir mano dura por parte de FIFA contra el Estado hebreo. Lo hizo leyendo y en inglés.

Infantino intentó conciliar en la batalla verbal Israel-Palestina y no lo consiguió

Del otro lado, el vicepresidente de la federación judía un árabe-israelí, uno del aproximadamente 21 % de árabes que viven en el país, que ya no es solo hebreo, sino multinacional, con hasta cuatro

religiones conviviendo bajo el mismo pasaporte. Y, él lo hizo hablando en árabe, una de las lenguas, si no oficiales de FIFA, sí que lo es para el Congreso.

Un golpe maestro de la federación de Israel, dicho sea de paso. En 15 minutos, despachó las evidencias de su asociación, que cuenta con muchos clubes árabes, donde los musulmanes israelíes no están discriminados y, en general, siendo mucho más comedido que su contrincante.

Al final de la batalla verbal, y con el presidente Infantino intentando conciliar, y que ambos representantes se dieran la mano, no lo consiguió, porque el palestino se negó a ello y no se acercó a menos de tres metros del árabe-israelí. Se marchó con la cabeza alta, pisando fuerte y no volviéndose a mirar atrás.

No creo que fuera la mejor estrategia, porque no consiguió nada. Y, recordemos que FIFA ha vuelto a reintegrar a **Rusia** como miembro de derecho a voto, como lo ejerció ayer. Ya sé que es difícil el momento político, pero gestos como darse la mano hubiera podido ser mejor visto... E **Irán** no estuvo, porque las autoridades canadienses no dejaron entrar al presidente de su federación y los demás miembros se volvieron con él, pero sí que estará en el **Mundial**. Y, para acabar, recomiendo el libro del **Premio Nobel Han Kang**, *La vegetariana*. Disfruten y cuídense.